

Grave situación en Marruecos

Los pueblos anglo-sajones sacarán partido de esa situación, mientras los pueblos latinos harán sacrificios estériles.

Marruecos no quiere someterse al protectorado francés. Las cabillas del sur han acordado negarse a pagar los tributos; las tribus rebeldes se han formado en diversos puntos del Imperio recibiendo continuamente importantes refuerzos y aquel pueblo indomable se dispone a luchar por su independencia.

Las tribus volverán a atacar muy pronto a Fez. Realizarán un esfuerzo supremo, y si son vencidas se refugiarán en sus territorios, donde no reconocerán la autoridad del sultán, vendido al extranjero.

La anarquía se extenderá por todo Marruecos, y los franceses sólo dominarán el terreno que pisen.

Fueron allí a imponer la civilización y sólo habrán logrado fomentar el desorden y hacer más odiosos de lo que eran a los cristianos.

Los generales Lyautey y d'Amade han dicho en varias ocasiones que el marroquí es el mejor soldado del mundo, y que sólo le falta para ser invencible haber sido aleccionado por oficiales europeos.

El contacto con las tropas francesas, el conocimiento que muchos naturales del país tienen ahora del armamento moderno, la experiencia adquirida en continuos combates han convertido a aquellas hordas salvajes en ejércitos más conscientes que antes de lo que es la guerra moderna.

Excitados por el fanatismo, exaltados por el patriotismo y aleccionados por la experiencia, los marroquíes serán formidables, y Francia tendrá para serlo ellos que realizar esfuerzos sobrehumanos y que hacer sacrificios incommensurables.

Francia envía refuerzos a Marruecos. El general Moirer dispondrá muy pronto de veinte batallones de infantería en vez de veintidós, ó sea de treinta y dos mil en lugar de veintiseis mil, a los que hay que añadir once mil hombres de tropas argelino-marroquíes.

Se dispone a la lucha cuando no está felicitada aún la zona que le corresponde. Se lanzan a peligrosas aventuras antes de llegar a un acuerdo con España, antes de que Inglaterra haya propuesto la fórmula que ha de facilitar el acuerdo franco-español.

La situación es grave en el interior del Imperio, también lo es en el Rif, donde España tiene movilizado un ejército numeroso, que no logra someter a un puñado de hombres y, en Tripolitania, donde los italianos no consiguen vencer a las tropas turcas y árabes que se oponen a la invasión.

Francia, España e Italia agotan sus recursos, sacrifican millones de vidas y gastan centenares de millones con el pretexto de civilizar regiones que odian la civilización europea, egoísta e inficionada de mercantilismo, mientras los pueblos anglosajones, más fríos, más prácticos, sacan partido de la situación creada por la ambición desmedida de los pueblos latinos, mientras Inglaterra consigue la internacionalización de Tánger en condiciones muy ventajosas para ella, y mientras Alemania aumenta con el Congo francés su imperio colonial sin gastar un céntimo y sin derramar una sola gota de sangre germana.

Si se prolonga la situación creada por la ambición desmedida de los pueblos latinos, Francia, a pesar de su fuerza y de su dinero, se debilitará hasta el extremo de comprometer su porvenir como nación y España e Italia se arruinarán.

Francia fue vencida en 1871 por Alemania, entre otras razones, porque su ejército, á consecuencia de la expedición de Méjico, estaba desorganizado. Aquello que sucedió hace poco más de cuarenta años debiera servirle ahora de lección.

Mientras se debilita, Alemania aumenta el número de sus soldados, perfecciona su artillería y no escatima medios para robustecer su ejército.

Una derrota como la de 1871 será quizá el castigo que habrá merecido un pueblo que fue amante de la justicia y que, después, abogó por la independencia de los demás pueblos, reniega ahora de su historia y trata de someter a gentes que quieren vivir libres e independientes.

El kaiser, de viaje
GENOVA, 10. A bordo del Hohenzollern ha llegado el emperador Guillermo, el cual ha continuado su viaje en tren especial con dirección a Alemania.

Los «apaches» de París
Siguiendo los pasos á Garnier.
BILBAO, 11. En una tienda de bisutería de la calle de Víctor, propiedad de José Soupe, se presentó anoche un sujeto sospechoso, con marcado acento francés, pidiéndole que le socorriera.

En el país de la paradoja

Los toros, la manzanilla y la sidra asturiana.

El Sol, padre de los toreros, ha anticipado la temporada taurina. En cuanto la temperatura ha subido de 30 grados, ya no hay ninguna cuestión en España que tenga más importancia que las corridas de toros. Y claro! tras las faenas de los toreros en la Plaza, viene el comentario de los aficionados en los periódicos.

Y hay que ver qué cosas tan graciosas se escriben. Ante todo, vaya una declaración por delante: la oreja que dieron al Gallo en la Plaza de Madrid le está haciendo mucho daño á los partidarios de Vicente Pastor. Les parece un sacrilegio monstruoso eso de que venga un gitano jactándose, pinturero y valiente, de Sevilla, á llevarse las orejas de Madrid. ¿Por qué no le habrán dado otra oreja al torero de la calle de Embajadores?

Para mí la cuestión carece en absoluto de importancia. Creo que han hecho muy bien en darle la oreja al Gallo y me parece que debían haberle dado la otra á Vicente Pastor. Lo que me parece mal, y con lo que no transijo, es con que haya quien diga en *El Mundo* de anoche que Madrid ha triunfado en el toro sobre Sevilla y sobre Córdoba. Esa reflexión no se le puede ocurrir más que á un toro de Colmenar.

El que ha escrito esas líneas acerca del toro andaluz forzosamente es portugués y no ha probado en su vida la manzanilla. ¡Naturalmente! Figúrense ustedes que «Las palabras de un mundano», donde se han dicho esas cosas absurdas acerca del toro, empiezan con una frase de un personaje de Pereda en el país de la sidra.

Para entender de toros no basta con ser veterinario, y para saber cosas del toro es insuficiente tener un abono completo á la temporada.

Es necesario haberse asimilado el alma de la tierra, tener algo de la solera gallarda, sentimental, elegante y generosa de Andalucía. Y se necesita haber gustado la sequedad amarga y fogosa de la manzanilla de Sanlúcar y haber oído el rasgueo de una guitarra, al lado de esas mujeres que cantan cuando están tristes como los ruiseñores.

Todo lo demás es filia, y entra en la clasificación de *les courses de taureau*, con sus coups d'épée y todas esas historias de los gabachos.

El Globe Trotter.

EL ARBITRIO DE INQUILINATO

Antes que proceder al embargo se impone la revisión de la matrícula

La instancia del Sr. García Prieto á la Comisión de Hacienda parece que ha caído como una bomba en las oficinas del Sr. Savorit.

Según nuestros informes, una Comisión de empleados, que prestan sus servicios á las órdenes de dicho jefe, quiso ayer ver al señor Ruiz Jiménez para pedirle la cesantía del señor García Prieto.

No comprendemos la indignación de esos empleados. Menos se nos alcanza que el señor Savorit no haya podido hacerles deponer su actitud contra el denunciante.

Si por otras condiciones no mereciera el señor García Prieto mayor consideración, el hecho de ser «el denunciante», basta por sí solo para que tenga derecho á todo género de respetos y para que por parte del jefe, de sus compañeros y del alcalde, se le den toda clase de facilidades.

Predispone nuestro ánimo contra esos empleados sublevados la contemplación de su indignación contra el que denuncia errores más ó menos graves en la matrícula del arbitrio de inquilinato.

¿Por qué?
Si no tiene razón para decir lo que dice, bastará para confundirle pedirle las pruebas y facilitarle los medios para obtenerlas.

Si tiene razón, lo procedente es escucharle y atenderle y hasta recomendarle por su celo en el desempeño de su cargo.

En ningún caso procede, es conveniente, ni puede tolerarse, una invasión al despacho del alcalde pidiendo la cabeza del rebelde.

Ignoramos, en detalle, los fundamentos de las denuncias del Sr. García Prieto.

Para nadie es un secreto que la matrícula está mal hecha; que unos pagan mucho mientras otros pagan poco y otros no pagan nada.



Julita Fons ha recibido la noche de su heneficio regalos casi regios.

La guerra en el Rif

Mil moros hostiles son cañoneados y dispersos.

MELILLA, 10. Esta mañana fueron vistos numerosos grupos de moros enemigos, cuyo total sería aproximadamente de mil, que bajaban por las laderas de Bu Ermana con dirección á la meseta de Tikermin, cruzando el río Kert por el zoco viejo de Zebuya y por las barrancadas.

La posición del Harcha rompió fuego de cañón sobre los barrancos donde se ocultaban los jarkenes, viéndose explotar las granadas sobre sus cabezas y en los cauces.

Avistáronse las posiciones de la presencia de los grupos, los cuales permanecieron á la expectativa ocultos en los accidentes del terreno.

La batería de Texdra rompió el fuego sobre la meseta de Tikermin, donde se hallaba atrincherado el enemigo.

En el zoco nuevo de Zebuya, donde se halla Hach-el-Amar, de M'Talzi, no se ha observado movimiento alguno durante esta mañana; en cambio estuvieron corriendo los zocos de Jemma, de Beni-Buyagi y de la llanura del Garet.

La batería de Texdra evitó que los jarkenes continuasen construyendo trincheras en Tikermin, dispersando á cañonazos dos grandes grupos que llevaban á cabo la labor.

A media mañana comenzaron los jarkenes á salir, casi individualmente, de las barrancadas donde hallábanse ocultos, regresando nuevamente á sus campamentos.

Dicen los confidentes que el movimiento que efectuó la jarka enemiga ha obedecido seguramente á una falsa confidencia que tuvieron en Bu-Ermana, donde les dijeron que las tropas españolas iban á cruzar el río después de ocupar la meseta de Tikermin.

El general Aldeve ha dictado órdenes para que se extreme la vigilancia en las posiciones avanzadas.

A la una de la tarde presentóse en el poblado de Tifrit-Aisa un numeroso grupo de rebeldes, haciéndoseles descargas con tres cañones desde Texdra.

Las granadas cayeron en medio del grupo, destrozándole.

El enemigo huyó hacia el Sur.

Ridículos efectismos

¿Para qué aventurar vaticinios sobre hechos cuya realización ha de ser simultánea con su augurio?

Aceptada la idea de condensar en forma de proposición la adhesión de la mayoría á su jefe, no hay que ser zahorí para predecir el triunfo.

En cada ciclo parlamentario ocurre una vez tan solo, ó no ocurre el caso Villaverde; bien es cierto también que la felonía política cuenta entre sus gams escasos ejemplares como el señor Maurá.

Las mayorías, sean ó no parlamentarias, tienen el espíritu de conservación fuertemente arraigado en su conciencia.

En este principio está basada toda la urdimbre de las fracciones parlamentarias, y esta idea se aquilata cuando se hallan en el usufructo de los gozos del Poder.

No es otra la razón de incondicional adhesión á un jefe en estos tiempos en que la talla moral y política de los corifeos dista tan poco de los acudillados.

En política, el personalismo y la inconve-lancia han hecho grandes estragos, y sabido de todos es que los partidos monárquicos están constituidos por un conglomerado de egoístas individuales sometidos por razones de vulgar conveniencia á una egolatría suprema.

Y esto explica la fácil disgregación de esas masas políticas, cuya cohesión no se mantiene por el entusiasmo en pro de una idea ni por la admiración á las virtudes de un caudillo.

La proposición incidental será presentada y obtendrá lo que en el florilegio parlamentario se denomina una lucida votación.

Estos fáciles efectismos son una servil imitación del juego de luces y cristales de los escarapates de alhajas de similor.

Las moras y la bandera del «España».

MELILLA, 10. (A las 12-10). Capitán general á ministro Guerra:

Desde Nueva York

(CRÓNICA DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Esta semana se ha caracterizado por el repulsivo espectáculo de las diatribas y hasta insultos que, tanto Mr. Roosevelt como mister Taft, se han lanzado el uno al otro.

Contrasta esta actitud con la calma y mesura con que se lleva la campaña por la selección del candidato democrata dentro de ese partido.

De los 668 electores escogidos para la convención republicana en Chicago, 374 favorecen á Mr. Taft, 220 á Mr. Roosevelt y 360 á mister La Fallette.

De los 422 electores democráticos á la convención en Baltimore, 148 favorecen á mister Clark, 101 á Mr. Wilson y 30 á Mr. Marshall.

Para formarse mejor idea de la situación, debemos no perder de vista que los republicanos tienen un contingente de 1.076 electores y los democratas 1.092; pero como entre los republicanos se elige el candidato por simple mayoría de votos, y entre los democratas se exigen las dos terceras partes del contingente total, Mr. Taft necesitará 539 votos, mientras que Mr. Clark necesitará 728.

Es este el secreto del por qué se puede casi presagiar la victoria del candidato presidencial republicano con antelación al voto en la convención del partido; y resulta difícil hacerlo así con el democrata, resultando que en estas convenciones surge á veces como candidato preferido el que representa un compromiso de ideales más acomodaticio á los intereses personales que cada uno representa.

No parece haber trazas de acercarse la paz en Méjico; por el contrario, la refriega sigue en aumento, el éxodo de los extranjeros casi se impone, y ya se han dado órdenes á un buque de guerra americano para trasladarse á un puerto de la vecina República.

La última noticia llegada de Paraguay es que la marina de guerra ha hecho un ataque victorioso contra los revolucionarios; así es que sigue también allí la lucha fratricida.

Después de escrita nuestra última llegaron nuevos detalles sobre el ataque de la armada italiana á los fuertes turcos en el estrecho de los Dardanelos; aunque se confirma la pérdida de un buque italiano, se hace cierto que la victoria fue por parte de éstos, pues los turcos perdieron unos mil hombres.

Esa victoria se acentuó más al ocuparse por Italia una isla turca, á 150 millas de los Dardanelos, como base de sus operaciones.

Paréceme que Italia intenta llevar la guerra á territorio turco en Europa, y esta determinación será lo que, mejor resultado, arraga para que las potencias intervengan y termine ese conflicto.

El protectorado francés en Marruecos no es ya cuestión expuesta á un arreglo con España; la Cancillería del Ministerio de las Colonias en Francia ha hecho público:

1.º Que se nombra como gobernador de Marruecos al general Hubert Lyautey, hombre de excepcionales cualidades administrativas y reconocida autoridad en ese territorio africano.

2.º Que se trasladará la capital y el sultanato de Fez al puerto de Rabat; y

3.º Se suprime la Legación francesa en Marruecos.

¿Habrá quien diga que no se pierde nada con tener siempre bien afilada la punta del lápiz? La Compañía de Ferrocarriles Nueva York Central creyó hacer un bien á sus empleados con proveer sus oficinas con las maquinillas para sacarlos punta á los lápices; pero al revisar sus cuentas anuales ha encontrado el estadístico de la Compañía que se gastaron en exceso del año anterior la friolera de 325.000 pulgadas más de lápiz, es decir, una 6 millas montantes á 2.000 pesos.

Resolví, pues, suprimir las maquinillas, pues se cree que ese desperdicio se debe á la tentación que ofrecen haciendo que se afile el lápiz más á menudo de lo que es necesario.

Esa noticia no nos dice cuánto se va á tirar esas maquinillas, lo cual no será cantidad despreciable, pero en eso, como en todas las economías, cabe el refrán del «Tiene mi marido venas de loco».

Ahora bien: tómese el cuento como lección para no afilar el lápiz muy á menudo.

Por qué soy rebelde

Mi amigo me miraba con esta mirada penetrante que le era propia y que parece escudriñar el fondo del alma del con quien habla, y continuó con voz baja, como si hiciera un examen de conciencia:

—¿Por qué soy rebelde? ¡Ah! Es una historia terrible que me hace sangrar el corazón... y siempre la tengo presente, y allí forma el eje de todas mis acciones y explica mi vida.

Los parroquianos habían marchado, y nos quedamos solos.

—Me había casado, romántico, enamorado, y la miseria de los jóvenes esposos vino á compartir mi suegra, mujer vulgar, imbuida de la idolatría del dinero y del desprecio á las virtudes, aunque nuestra sociedad hipócrita hace la mueca de respetarlas.

—Es la historia de tantos—interrumpi.

—Sí, pero el abismo en cuyo borde jugamos se me reveló más pronto que á otros, gracias á mi suegra: una tarde vengo á casa, y al subir la escalera veo salir de ella una mujer que tenía todas las trazas de una celestina.

—Aquí ha estado alguien—dijo—, y encuentro á mi suegra entrecada por mi llegada inesperada.

Después de negar al principio, confieso al fin que aquella mujer había venido para ofrecer á su hija los amores de un caballero...

—¿Y usted, señora, no la ha echado con cajas destempladas desde las primeras palabras? ¿Usted la ha escuchado más de una hora! ¿No se ha hecho usted cómplice de aquella mujer infame?

—¿Qué horror! Ahora comprendo todo lo criminal de la organización social. ¡Una madre que huye de la miseria vendiendo á su hija! ¡Mi divino amor, la esposa de mis ensueños, el ideal que llenaba toda mi existencia, debía ser víctima de este «orden» social que todo lo corrompe y envilece!

Desde entonces me puse taciturno y solitario. Devoré libro tras libro y me hice rebelde, pero del orden social, profundamente revolucionario; Bakunin y Cherniewsky eran mis amigos.

No había odio más terrible que el mío por nuestra sociedad actual, y éste comprueba solo el momento para manifestarse. Todas las rebeldías me parecían aún poco, y cobardías despreciables que no iban al fondo del mal.

La revolución francesa de 1789 me parecía una comedia romántica, y la gloriosa de 1868 una necesidad.

Las ilusiones de amor marchitan ante la amenaza de la miseria, que hace de madres, alcahuetas, y de esposas, concubinas.

Me sentí anonadado. Toda mi idealidad resultó una sacudida. Una sed de venganza me devoraba. Era capaz de destruir la humanidad entera y mi desgraciada suegra me parecía á veces como la escarnecedora de la vileza producida por las infamias del capitalismo.

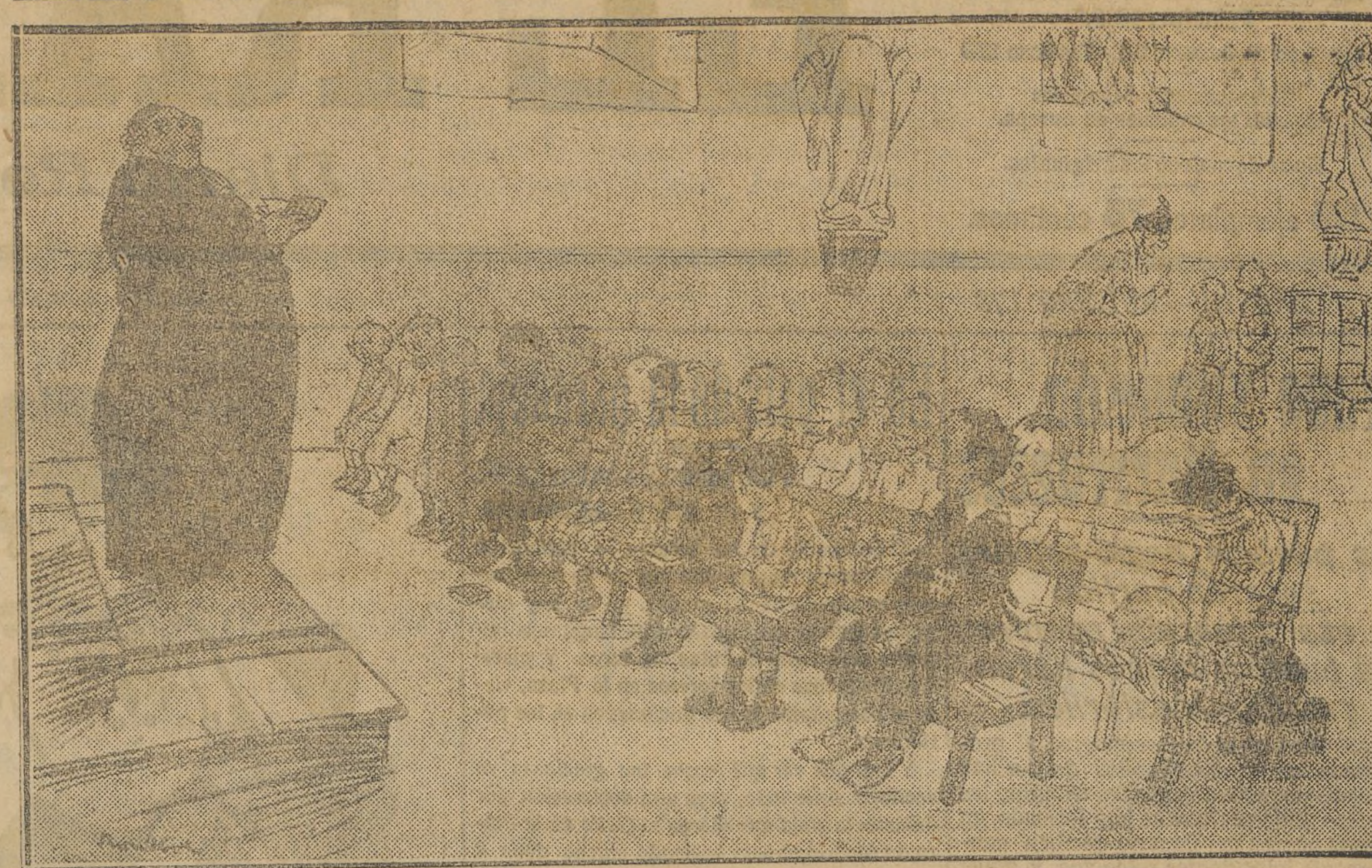
—En esto—continuó mi amigo—se puso enferma la mujer odiada y el médico recetaba dos medicamentos: uno interior, otro exterior. Mucho cuidado en no confundirlos—dijo al marcharse, sería fatal!

—Sería fatal... En efecto, á la mañana siguiente era la desgraciada un cadáver...

Asombrado miré á mi amigo, y éste continuaba con voz lúgubre:

—¿Cuánta desgracia ha evitado la Inesperada muerte! Mi matrimonio hubiera sido un infierno; quizá me habría obligado á matar á mi mujer... era la única solución que me quedaba, muy mucho lo he pensado... no había otra... ¡Ah, providencia!

ENSEÑANZA RELIGIOSA



—¿Qué es un misterio?
—Es una verdad revelada por Dios, que debemos creer aunque no comprendamos una palabra.

NOTAS DEL DIA

Las notas de Pi y Margall.

La ponencia del Sr. Bergamín, presentada a la Comisión de Presupuestos, referente a la pensión para la familia de Pi y Margall, contiene, después de un elocuente preámbulo, los siguientes artículos:

Art. 1.º Se autoriza al ministro de Hacienda para emitir una lámina intransferible de Deuda pública con 4 por 100 de interés a favor de los herederos descendientes legítimos de D. Francisco Pi y Margall por valor nominal de 315.000.

Art. 2.º La extinción de la línea recta descendiente de D. Francisco Pi y Margall determinará la caducidad y anulación de la expresada inscripción de Deuda intransferible, cuyos intereses serán satisfechos, interin, en el caso de producirse, a los descendientes directos en la proporción en que los son reconocidos sus derechos en la sucesión intestada por los arts. 930 al 934 del Código civil vigente.

La cantidad de 315.000 pesetas es la que dejó de percibir el Sr. Pi y Margall al renunciar a su cesantía de ministro durante los años de 1873 a 1891.

¿Habrá vacaciones?
Según se dice, existe el propósito de no celebrar sesión en las Cámaras el sábado de la semana próxima.

En este caso, las Cortes no funcionarían desde el miércoles, festividad de San Isidro, hasta el lunes, día 20.

Aun cuando este es un acuerdo adoptado ya en principio por el Gobierno y los presidentes de ambas Cámaras, pudiera, sin embargo, ocurrir también que las vacaciones durasen toda la semana próxima. Esta sería aprobada por la Comisión general de Presupuestos para activar y ulimar, si fuera posible, sus trabajos.

Lo que en definitiva se resuelva, en un sentido o en otro, depende del resultado de la sesión de hoy en el Congreso.

Romanos, obsequioso.
La morandicia ha hecho pasto en las sobriedades del conde de Romanones, y si éste no lleva a tiempo de atajarlas, su nombre pasará a la historia, para ser uno de los héroes de la invención del gran Gavacho.

Peró el presidente del Congreso, que en eso de darle la batalla al destino es un Edipo, está dispuesto a deshacer la leyenda a costa suya formada, y para conseguirlo ha inaugurado una serie de comidas diplomáticas.

Eso de diplomáticos suponemos será para despistar, pues de otra manera no nos explicaríamos la indolencia de relaciones oficiales entre el presidente de una Cámara y los representantes acreditados en Madrid.

¿Es que acaso el conde quiere con el frecuente trato con acreditados acrecentar el crédito público? Entre nuncio y embajador, y entre embajador y plenipotenciario, intercambia sus cordiales amigos.

Anoche comenzaron estas pantagruélicas fiestas.
Asistieron, entre otros, el nuncio de Su Santidad, el príncipe y la princesa de Ratibor, el ministro de la Argentina, Sr. Wille, y su distinguida señora, el presidente del Consejo y la señora de Canalejas, la marquesa de Guadalupe, la señora de Bértan de Lis, dama de la infanta Isabel; el conde de la embajada de Alemania, Sr. Kennitz, y su señora; los ministros de Hacienda y de Fomento y el marqués de Valdeiglesias.

Un jubileo.
Ignoramos si espontáneamente o debido a requerimientos más o menos indirectos, pero el caso es que esta mañana han desfilado por el despacho del Sr. Canalejas inusitado número de diputados de la mayoría.

Algunos justificaban su visita con fútiles pretextos; otros, más ingenuos, sin ambages, explicaban el móvil verdad de la visita.

Todos iban a reiterar al Sr. Canalejas la incondicionalidad de su adhesión, la expresión de su acatamiento más sincero.

El jefe del Gobierno, sonriente, como un dios benévolo, acogió aquellos holocaustos, tendiendo para cada uno de sus visitantes una promesa, una palabra grata o un golpecito estimulante.

Y así, uno tras otro, el Sr. Canalejas fué deshaciéndose de sus numerosos visitantes.

Figuraba entre éstos el Sr. Marino. Saludado el conde de Sagasta por algunos periodistas, con la llaneza que le caracteriza, no tuvo inconveniente en reiterarles las manifestaciones de adhesión que acababa de hacer al presidente.

Aparte del personal afecto, el Sr. Canalejas, prescindiendo del espíritu de conservación de que está animada la mayoría, haría razones capitalistas de alto interés patrio que aconsejarían a todos a coadyuvar a la obra del Gobierno.

—Son tan delicadas las cuestiones por que atravesamos—prosiguió diciendo el embajador electo en el Vaticano—, que todos los liberales deben apoyar al jefe del Gobierno.

También visitaron al Sr. Canalejas algunos de los ministros valencianos para rogarle que la proposición incidental anunciada fuera votada a primera hora, pues desearían llegar a tiempo a la festividad de mañana en Valencia.

Depende de Burell.
Dijoles el Sr. Canalejas que, por su parte, no había inconveniente en ello.

Además, ese es el vehementísimo deseo del Gobierno que termine lo antes posible un debate de estériles resultancias; pero no dependía de su voluntad, sino de la extensión que el señor Burell diese a su discurso.

Canalejas lamentó.
Y abundando en el mismo tema, el Sr. Canalejas mostrábase muy desconsolado, porque

"El crimen de anoche."

Empezaba la tarde a declinar. Desde la ventana de su celda, sor Guadalupe miraba al horizonte.

Abajo, cogiendo toda la parte trasera del edificio, defendida por sólida tapia erizada de pínchos, verdeaba la huerta, a la que algunos esbeltos cipreses daban aspecto de cementerio moderno.

Tras de las tapias, tres ó cuatro más polvorientas á medio urbanizar, de las cuales surgían, erguidas y gráciles, las torrecillas de varios conventos, y allá en la lejanía rojizos desmontes, y, tras de ellos, el sol que desaparecía lentamente.

Sor Guadalupe evocaba el recuerdo de otros atardeceres cuando aún no ceñía el rosario su cintura ni las blancas tocas ocultaban la abundosa cabellera que la mano de la Religión había cercenado implacable.

Entonces convivía con ella la esperanza de contemplar desde los balcones de su casa solariega las desiertas calzadas pueblerinas, soñaba con el príncipe encantado que en las horas que pasan tejiendo las doradas redes de la quimera.

Entonces, si al morir el Sol se llevaba entre sus últimos rayos las ilusiones más caras, era para hacerlas revivir á la aurora siguiente con más bellos colores.

Después... ella y su hermana Clotilde se encontraron huérfanas y pobres, sin más amparo que el de una tía solterona, ocupada constantemente en ofrecer á Santa Rita infinitos ejercicios espirituales, no cambió de no sé qué

beneficios materiales, la cual, agobiada por la súbita intromisión de las dos nuevas candidatas al modesto peculio que apenas bastaba para ella sola, se dio á cavar en la manera de resolver el *modus vivendi* de la familia, y al fin creyó haberlo encontrado. Clotilde, la mayor de las hermanas, que poseía excelentes aptitudes para la música, daría lecciones, ayudando así á la casa con su trabajo, y Guadalupe, que no mostraba gran afición á los quehaceres domésticos, ni contaba con habilidades que le permitieran aportar algún beneficio á la olla común, sería una religiosa que ni pintada.

No mostró Guadalupe la menor repugnancia á los planes de la tía Gertrudis.

Tenía quince años, y á esa edad el corazón es terreno propicio para cualquier semilla que se quiera echar en él.

Llevada constantemente de misa en novena y de comunión en triduo, mantenía una devoción vulgar, creyó sinceramente estar abrazada del fuego divino y deseó ardientemente vivir de un mundo que ningún atractivo le proporcionaba.

Una de esas marquesas piadosas y ricas que no faltan en ninguna población de España y que emplean sus rentas en mayor bien y gloria de la religión, otorgó el dote, llave indispensable que abre las puertas del cielo á las vírgenes del Señor, y Guadalupe fué monja.

Fué dichosa! Los primeros meses pasaron veloces, espolcados por una falsa exaltación religiosa; después, esta exaltación fué cediendo el paso á una devoción tranquila y serena que la hacía suspirar á veces, evocando visiones del hogar desecho y de la familia desnuda, y ahora, al contemplar desde la ventana de su celda el indecible revoloteo de una bandada de golondrinas que cruzaban el espacio jugueteando, un suspiro exhalaba en sus labios y su mirada seguía á las aves, quien sabe si envidiosa de una libertad á la que ella había renunciado voluntariamente.

Un discreto golpe en la puerta, etornada, vino á sacar á sor Guadalupe del pantano de sus recuerdos.

—Hermana, la madre superiora la espera en el locutorio.

Ya sabía para qué: su hermana Clotilde iba á casarse, y había anunciado una visita con el objeto de presentarle al iba á ser su marido.

Cuando entró en el locutorio, lo primero que se echó á la cara fué el perfil ganchudo de la tía Gertrudis. En seguida Clotilde le presentó su novio, un apuesto doncel que clavó en ella una larga mirada, que más tenía de curiosidad que de respetuosa.

Mientras la solterona ponderaba á la superiora la suerte felicísima que aguardaba á su sobrina mayor, sor Guadalupe observaba á los novios, que en un rincón del locutorio se sentaban con los ojos mientras sus cabezas casi se tocaban y sus labios se decían, sin duda, mil ternezas de amor. Hasta creyó sorprender alguna caricia furtiva que inflamó de rubor sus mejillas y encendió en su pecho la llama de la indignación. De pronto le pareció sentir un desasosiego extraño y una especie de indefinible rencor hacia Clotilde. ¿Por qué? No se lo sabía explicar; pero esta sensación, tanto lo que le relampago en el alma de repulsa, que en el resto de la visita se mostró tranquila y serena.

Tres horas después, al dirigirse á la capilla para rezar en camino las obligaciones de rias, la pecaminosa imagen la asaltó de nuevo, haciendo brotar en su alma idéntico sentimiento de vaga inquietud, de rencor y de amargura que había experimentado en presencia de los amantes.

De nuevo un poderoso esfuerzo de la voluntad le hizo triunfar de la tentación. ¿No era mil veces más envidiable el camino elegido por ella? ¿Tener á Jesús, estar unida al más perfecto, al más amable de los esposos!

Mas, ¡ay! que al entrar en su celda y cerrar la puerta tras de ella, la maldita visión la atormentaba de nuevo y una sensación de frío, de tristeza infinita, de abandono, la invadía por primera vez desde su llegada al convento.

Sus ojos tropezaron con un Cristo de marfil, la blanca columna sobre una mesa, y al encontrarse con la mirada glacial é impasible de la imagen, un doloroso suspiro se escapó de sus labios.

Ahora veía claramente la inutilidad, todo lo estéril de su juventud sacrificada en aras de un ideal absurdo, y comprendía que el mundo encierra goces desconocidos que ella nunca llegaría á alcanzar.

Clotilde, sin perder el cielo por ello, era amada, y más tarde tendría en su marido un compañero y un amparo; tendría hijos, entraría en su nido con alegrías y con pesares, todo lo que hace grato el vivir, mientras ella, que equivocó la vida, veía correr sus horas iguales y tristes, desiluzándose unas tras de otras, como pasaban entre sus dedos las negras cuentas de su rosario.

Se pasó una mano por la frente y notó que la tenía helada; en cambio, sus sienes ardían. La cabeza le daba vueltas, y en ella se amontonaban las ideas: Clotilde su novio, el hogar, los hijos.

Creyó percibir una campana alá á lo lejos que parecía burlarse de ella, repitiendo en una carcajada metálica: nunca, nunca, nunca...

Sollozando cayó de rodillas ante la imagen, golpeando con la frente los pies enclavados del Redentor.

Presa de una extraña locura mordió con desesperación las manos entrelazadas, que se cubrieron de sangre; de su garganta hinchada brotaron sollozos que semejaban rugidos ahogados.

Era la gota de agua que hace desbordarse á los ríos, la más humana de las pasiones, despertando fiera y rebeldes tras de sí: un largo sueño, tanto más tumbante cuanto más prolongado.

Sus manos, temblorosas y ensangrentadas, se tendieron anhelantes hacia la imagen; su boca, radiante de amor, se plegó sobre ella; pero al contacto rígido y frío de la escultura, sus labios se apuraron bruscamente, y sus ojos tuvieron una indecible mirada de desasosiego y de desprecio para el espo imponente.

¿Quién la había condenado á tal suplicio? ¿Quiénes eran los hombres para disponer así de un cuerpo, de una conciencia, de toda una vida?

Un violento deseo de huir, un ansia infinita de libertad le acometió con ímpetu salvaje. El convento se le caía encima, y las estrechas paredes de la celda la ahogaban como una tumba.

Recorrió febrilmente con la imaginación cuantos medios de fuga pudieran serle fáciles, y ante ella surgieron, multiplicándose prodigiosamente los obstáculos, guardianes y porteros, llaves y cerrojos, puertas infranqueables, tapias y muros...

La idea de su impotencia la produjo un estallido de desesperación muy parecido á la demencia, que la hizo frenética destrozarse sus ropas y desgarrar sus carnes, clavando en ellas uñas y dientes con sátnica detestación. Tocos uñas y dientes sembraron el suelo, y así, medio desnuda, llena de sangre, magullada, se abalanzó á la ventana y la abrió con tal violencia que dos cristales saltaron hechos polvo.

El aire de la noche fué un poderoso calmante para sus nervios en tensión; pero la idea no se iba, estaba encerrada, y para siempre, era una muerte en vida, su misma prisión servil de tumba.

Con el cuerpo casi fuera de la ventana y los ojos muy abiertos exploraba el espacio.

Nunca le pareció el horizonte más hermoso que en aquella noche, iluminado por la luz clara y brillante de la Luna.

El silencio augusto de la noche y la serenidad que respiraba el paisaje encendieron en ella un deseo infinito de paz, de olvido, de inconsciencia.

¿Quién había dicho que la muerte era un grave pecado? ¿Quiénes eran los cobardes que la temían? ¡La muerte, dulce amiga de los que sufren, llave mágica que abre al desgraciado las puertas por donde se sale de la vida!

El cuerpo de sor Guadalupe se dobló hacia delante. Luego, volteando vertiginosamente en el espacio, fué á caer con ruido seco y duro sobre un montón de piedras; después quedó inmóvil.

Cuando en los primeros momentos, y en vista del desorden que reinaba en la celda y de las infinitas erosiones encontradas en el cuerpo de la víctima, el juez opinó que tal vez se tratara de un crimen, contestóle el forense:

—Crimen, sí, y de los más grandes! Crimen de ahogar lo impulsivo, de forzar voluntades oprimiendo bárbaramente los espíritus, de encerrar los cuerpos y poner cerrojos á la carne...

No mentan, no, los vendedores de periódicos cuando m'i informados así vocaban por las principales calles de la corte.

—La Correspondencia, el Herald, con el crimen de anoche!

Cecilia Camps.

La Academia y las Letras

Académicos y literatos.

La Academia Española ha elegido miembros de número al ex ministro conservador D. Augusto González Besada y al poeta don Ricardo León.

Este último acto académico no se puede dejar pasar sin un leve comentario. ¿De qué índole? No. La Academia, corporación que, fija, limpia y da esplendor al idioma no tiene que acostumbrarse á estas *boulades* para que nos indignemos por ellas.

Ni siquiera hay para qué ni por qué protestar de la indicada elección que respondería perfectamente á las tradiciones de la docta Casa si no adoleciese de un pecado parcial de inconsecuencia. ¿Dónde está éste? No ciertamente en lo que atañe al Sr. Besada, porque al llevar á su seno un político sin bagaje literario alguno, la Academia ha sido consecuente con su secular práctica electiva, siempre guiada por la intencional política, con preterición absoluta y constante de la consideración literaria.

La inconsecuencia está, por ende, en la elección de D. Ricardo León, por la doble circunstancia de ser éste literato y de ser joven. ¡La Literatura y la juventud en la Academia! ¿Se ha visto ni se puede ver cosa más absurda y por lo tanto más repugnante?

Pero ¿qué innovación en la mansión augusta de los inmortales no puede menos de asombrarnos á los que no lo somos. Y nos alegraríamos además con la esperanza de llegar á serlo si la condición onerosa de preparar por la sinuosa escala de la política para alcanzar á la inmortalidad del alto asiento, si no se viera sembrada el alto torbellino y propicio á malicias sospechosas.

No hay en esta indicación la más leve sombra de intención depredativa para los altos y notorios méritos literarios de Ricardo León, admirable cincelador del idioma, que ha logrado por legítimo derecho de conquista preeminente lugar entre nuestros más conspicuos estilistas contemporáneos.

Desde luego, Ricardo León tiene más y mejores títulos para merecer el de académico que la casi totalidad de los que ostentan éste, no diré que deslustrándolo, pero sí sin darle el mérito que le corresponde.

Peró ¿no es de extraño que puesta la Academia á abrir sus puertas á los estilistas no haya dado la preferencia al magnífico príncipe de las letras y arte supremo del estilo, D. Ramón María del Valle-Inclán?

Sin entablar comparaciones, siempre odiosas, como no diría un académico, se ha de reconocer y pregonar por cuantos saben leer—¡tan pocos en España!—la soberana hegemonía de Valle-Inclán en la república de las letras.

Y siendo esto evidente, habría que preguntarse por qué los académicos han dado oficialmente la supremacía á otro escritor, á un valiente éste tanto como vale León. Pero tal pregunta sería tan vana como tonta, porque no había de ser contestada, ni aunque lo fuese la contestación merecería ser tomada en cuenta. Aquí, donde tan pocas cosas tienen justificación lógica, para todas hay justificativos sofistas. ¿Para qué servirían si no los reglamentos y los expedientes oficiales?

Contentémonos, pues, con la elección de Ricardo León—del lobo un pelo—, y no nos metamos en impertinentes averiguaciones sobre los motivos determinantes de la preferente distinción con que ha sido agraciado.

Después de todo, merece ser proclamada la perfecta legitimidad de esta elección, y se ha de reconocer que la pequeña inconsecuencia que en ella se puede señalar sería mucho mayor sin la inexplicable pretensión antes apuntada.

La consecuencia de los académicos quedará muy mal parada si éstos procedieran una sola vez con pleno acierto y estricta justicia.

Además, para lo que pueden hacer en la Academia los literatos, malísima la falta que hace ninguno en ella. Y para el bien parecer, con una basta, importando muy poco cuál de ellos sea.

En fin de cuentas: tan mal papel había de hacer Valle-Inclán entre Maura y Pidal como lo hará Ricardo León entre Comelán y Calatayud.

Exclusión de electores en Bilbao

BILBAO, 11. La Junta municipal del Censo, después de varias y agudas sesiones y de enojadas discusiones que han durado cuatro días, ha acordado, por mayoría de votos, la exclusión de 5.120 electores, habiendo presentado varias denuncias por inscripciones falsas.

Con este motivo, los conjuncionistas preparan un mitin de protesta, en el que se protestará también contra la suspensión y procesamiento de los concejales de la Junta del Censo.

á mi imaginación la terrible visión de una noche de invierno donde vagué en busca de emociones fuertes.

En una de estas callejuelas infames que envuelven la capital de España, vi uno de los cuadros repugnantes y, por desgracia, cotidianos: una madre vendiendo su hija, una niña apenas, al primer venido.

El parecido era tan notable, que no cabía equivocación: era madre é hija.

La silueta de la víctima se me había grabado en el corazón. Aquella madre, obligada á vender las caricias de su hija para no morir de hambre, me había impresionado fuertemente. Era la imagen fiel de nuestra civilización sin entrañas ni honor.

¡Ah, ya no hay nada sagrado, ni la maternidad, ni el encanto misterioso de la virginidad! Todo desaparece ante la repugnante bolsa de oro.

¿No tenemos el deber de ser rebeldes? Más de veinte años resuena en mi oído el suave gemido del niño moribundo de la muy cristiana urbe española, y sonará seguramente hasta mi tumba.

Ernesto Bark.

LO QUE DICE LA PRENSA

«El Imparcial».

Duglese de la esterilidad del actual debate político.

Después de tantas y tan largas temporadas de clausura no se han abierto las Cortes para que se limiten á ser la dilatación de una tertulia aviesa y virulenta, sino un órgano por cuya virtud la nación perciba remedios para los males de la patria.

Continuar entreteniendo las sesiones con oraciones oratorias, con páginas retrospectivas, con maquinaciones de dudoso designio, cuando está constituyéndose la trama y la urdimbre de este debate político desde que comenzó la interpretación del Sr. Miró, no puede conducir á otra cosa que al desprestigio del Parlamento.

El país se da clara cuenta de ello; sabe que sus milicias amargas apenas interesan á los que no son como figuras prominentes de la política española, y á título de tales, se arrojan el derecho de enjuiciar la conducta de los Gobiernos; sabe que hay hambre y ruina en toda la nación, y que, al través de todo el largo debate político, no se ha dedicado á este asunto más que unas nobles y expresivas palabras del señor Cassat.

«El Liberal».

Califica de una burla más las promesas del Sr. Canalejas de derogar la ley de Jurisdicciones en plazo breve.

Emprendida hace un año la reforma del Código militar, la Comisión encargada de ella, que no tiene ninguna clase y desea elaborar con todo sosiego y meditación la reforma, llega ahora en su examen al título III, que comienza con el art. 27.

El Código de Justicia militar contiene 750 artículos nada más.

Por tanto, si la Comisión encargada de esa reforma despacha cada año sus buenos 27 artículos, ¿cuál es el pío lector (con una tabla de logaritmos para no equivocarse) que afirma que habrá de transcurrir hasta que desaparezca la ley de jurisdicciones?

Morirá políticamente el Sr. Canalejas de estos angustiosos y farragos que, por lo desahogado, son onerosos para todos.

Y no se le entrará al son augusto de la elegía del *Orpheus* de los dioses, sino al canto salutar de la marcha fúnebre de una marioneta.

«El País».

Ve con gran fruición que, en beneficio de la causa republicana, se reparten los odios á los monárquicos los dos únicos jefes de facciones republicanas.

D. Melquíades Álvarez odia á Canalejas, y don Alejandro Lerroux odia á Maura, con lo que ya podemos entonar un *Te Deum* por el triunfo de la segunda República española.

No hay más sino proclamar la caída de Canalejas para que los radicales hagan efectiva, con ayuda de todos, si la necesitan (tenemos el deber lo prestáramos), la promesa empeñada en Zaragoza, nada menos que en Zaragoza.

Ese odio recíproco de Canalejas y Álvarez, que un gran periodista liberal, verdadero liberal, atribuye á celos artísticos entre dos tenores, empuñados supremos del *bel canto*, es sumamente provechoso para la revolución y la República. Bendito sea el odio que ensalza Emilio Zola.

Nuestro gran Oso atribula las desdichas de España á que el pueblo español olvida y perdona, y no sabe odiar al malhechor. Ojalá, mal dignos esa suavidad de costumbres, que hace confraternizar entre bastidores á los que se baten en la escena.

EL PLEITO CANARIO

Comisión de Tenerife á Madrid.—Entusiasmo.—Excitación.

TENERIFE, 10. Acaba de embarcar la Comisión que envía Tenerife para defender la unidad de la provincia.

Inmenso gentío la acompañó á los muelles, dando vivas á la unidad y á los representantes de la Comisión, formada por conservadores, liberales y republicanos.

Han causado gran excitación las noticias llegadas de Madrid que se discutiría el problema antes de la llegada á Madrid de los tinerfeños.

Y Confiese, sin embargo, en que el Gobierno de la nación oirá á éstos.—Miranda.

La guerra italo-turca

Retirada y ataque á los italianos.

PARIS, 10. El correspondiente de *Le Temps* en el campo turco manifiesta que un regimiento italiano que salió de Bonkemech el día 10 tuvo que retirarse después de sostener contra los turcos un combate que duró dos horas.

Dicha retirada la efectuó bajo la protección de los buques italianos, dejando en el campo de batalla treinta y un muertos.

Las pérdidas de los turcos fueron de veinte muertos é igual número de heridos.

Otro ataque efectuado por los italianos el día 5 en Homs fué igualmente rechazado, teniendo que dejar abandonados dos oficiales y veintinueve hombres muertos y cinco heridos.

Buque bombardeado por los turcos.

ATENAS, 10. Comunican desde Smirna que los turcos dispararon dos granadas contra un buque que no seguía la ruta que le indicaba el vapor-piloto.

Uno de los proyectiles provocó la explosión de la caldera, yéndose á pique el buque con ochenta personas que se hallaban á bordo.

Nota.—Es posible que se trate de un eco del accidente ocurrido al *Texas* al chocar contra una mina submarina, pues de esta nueva catástrofe no se tiene todavía confirmación.

LA LOTERIA

El segundo premio

VIGO, 10. En la Administración de loterías donde expendieron el billete agraciado con el segundo premio, supone el administrador que lo adquirió un individuo de nacionalidad portuguesa, caso análogo al ocurrido recientemente con otro premio mayor.

Triunfo de un artista español

PARIS, 10. El eminente escultor español José Clarrá ha obtenido en la Exposición internacional de Amsterdam la medalla de oro, que es la más elevada recompensa.

El artista se encuentra en Amsterdam muy conmovido y felicísimo.—Rauil.

El voto de confianza.
Los diputados que subscriben propone que el Congreso se sirva declarar como resolu-

tado del debate pendiente sobre la política general del Gobierno, que éste ha respondido a las necesidades y circunstancias del país y a los artículos de la opinión democrática, confiando en el señor presidente del Consejo para lograr el total cumplimiento del programa expuesto en el discurso de la Corona.

Estos son los términos de la tan decantada proposición incidental, que á algunos mineria-

es les ha parecido poco afectuosos, y en vista de ello se proponían presentar otra de más personalísima adhesión al presidente.

BANDA MUNICIPAL

Programa del concierto que tendrá lugar en el Retiro el día 12 de Mayo de 1912, á las once y media de la mañana:

1.º Pasodoble sobre aires gallegos: Mor

tes..
2.º Fantasia de *Boccacio*: Suppé.
3.º Marcha de *Tannhauser*, Wagner.
4.º *Leonora*, obertura: Beethoven.
5.º Potpourri de la zarzuela *Pan y Toros*
Barbieri.

El puerto de Valparaíso

Las obras, cuyo coste total se eleva a 2.600.000 libras esterlinas, empezarán el próximo mes de Octubre.

LOS que tienen TOS

HUELGA GENERAL EN VALENCIA

BERLIN, 11. Anuncia el *Berliner Tageblatt* que los obreros de las Empresas de transporte en el Rin alemán han votado la huelga general.

LA GUERRA ITALO-TURCA

ROMA, 10. Según noticias recibidas del teatro de la guerra, en Tripolitania no ha habido ningún hecho de armas el día 5 de Mayo.

Mitin de Unión

Esta noche, á las nueve, en el Centro de la calle de Atocha se celebrará un mitin de Unión republicana.

En este acto darán cuenta de sus gestiones los concejales del distrito del Hospital.

También concurrirá el concejal socialista

La República no triunfará en España si no se hace cada día un poco de revolución.

LA REVOLUCIÓN EN MÉJICO

Según un telegrama de El Paso, los federales rechazaron la vanguardia de las tropas que

Se cree que en breve tendrá lugar un combate general, en el que tomarán parte 15.000 hombres.

EL RADICAL se encuentra a la
venta en Barcelona en la Rambla
del Centro, quiosco del Sol.

Espectáculos para mañana
PRINCESA.—A las 9.—Malvaloca.
A las 4-30.—Malvaloca.

APOLLO.—A las 9.—Las mil y pico de noches.—La suerte de Isabelita.—Las mil y pico de noches.
A las 4-30.—La suerte de Isabelita.—La corista de punta.—Las mil y pico de noches.

GRAN TEATRO.—A las 9-30.—Molinos de viento.—Canto de primavera.
A las 4.—La viejecita.—El perro chico.—Canto de Primavera.
COMICO.—A las 4.—El refajo amarillo.

ESLAVA.—A las 9-15.—Los borregos.—
El cuarteto Pons.—Los borregos.

CERVANTES.—A las 10.—Los hijos del sol naciente.
A las 4-30.—Los hijos del sol naciente.

NOVEDADES.—A las 4. — Poca-Pena. — Al cantar de la jota. — La princesa Libertad — El país de la machicha. — A las 9. — El chico del cafetín. — La Parada de...

TRIANON-PALACE.—(Alcalá, 20.)—Todos los días, grandes atracciones internacionales. Gran éxito de Prou-Frou, Elvira Ferrero Pardo-Alonso, Livia Cervantes, Florences y Miss Selika. Pilar García y Candelaria Medina.

ESTANQUE GRANDE DEL RETIRO.— Todos los días, de seis de la mañana hasta anochecido, pintorescos paseos en vapores, canoas, bicicletas y tandens acuáticos y bar.

Los domingos rifa de juguetes.
El ejercicio del remo es altamente higiénico
por su gran desarrollo.
Precios muy moderados.

8-30, 9-15, 10-15 y 11-15, con las atracciones Florinda, Morenita de Triana, Cándida Merino, y las de gran éxito Bella Nelly, Paquita Vera, Hermanas Domedel y Dueto Canela.

BENAVENTE.—De 5-30 á 12-15.—Sección

continúa de cinematógrafo. Todos los días
estrenos.

Estimados, Pío del HERALDO DE MADRID.

LOECHES

AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad: congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.
Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

PURGANTE

EL GLOBO

Grandes almacenes

de ropas hechas y géneros para la medida.

Barquillo, 4 y 6,
MADRID--Teléfono 3.838

Para trajes de caballeros y niños, EL GLOBO.
Para artículos de viaje (piel, mimbre, lona, etc.), EL GLOBO.

Para sombreros, calzado, camisas, corbatas, guantes, etc., EL GLOBO.

PRECIO FIJO. ENTRADA LIBRE. LA CASA MAS SURTIDA Y MAS BARATA
Exposición permanente. No dejad de visitar esta Casa

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS DE JOSE MARIA SANTOS

La casa que más surtido tiene y que más barato vende.
Gran surtido en sombreros flexibles para la presente temporada.
Inmenso surtido en sombreros de paja para niñas, niños y caballeros á precios increíbles.

EXPORTACION A PROVINCIAS
No confundirse
15 Y 16, PLAZA MAYOR, 15 Y 16
SUCURSAL: TOLEDO, 16, ZAPATERIA

FABRICA DE CORBATAS

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos.

Géneros de punto.

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo-Economía-Precio fijo.

ALMACEN DE PORCELANA, LOZA Y CRISTALERIA DE

FELIPE SANZ

Espoz y Mina, 40 (esquina á la Plaza del Angel).

Gran surtido en vajillas alemanas y francesas de varios dibujos y colores. Cristalería en copas, vasos, botellas y todo lo necesario para el servicio de mesa.

Gran surtido de juegos de café, almuerzo, lavabos, fijas y floreros finos. Especialidad en bandejas inglesas y alemanas.

VAJILLAS

Grandes surtidos, nuevos y variados dibujos, de 12 pesetas en adelante. Platos finos, blancos y superos, 2,50 pesetas docena; tazas con plato, bonitos dibujos, 5 pesetas docena; vasos para licor, 1,25 pesetas docena; lavabos completos, 11 pesetas; jarras de cristal para agua, botellas, queseras, dulceras, vinagreras, juegos de café, juegos de cerveza, filtros para el agua, objetos para regalo y otros géneros difíciles de detallar; todos se venden baratísimos.

No comprar sin visitar este establecimiento, que por sus muchas existencias es el que más barato vende en Madrid.

Atocha, 24 (frente á la iglesia de San Sebastian).

A COMPRAR BARATO

Para buenos impresos

y sellos de caucho,

calle de la Encomienda, 20,

y Victoria, 12,

placas esmaltadas

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto Comercial

Broadway, 573. New York. U. E. A.

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE DOMINGUEZ

8, MATUTE. 8.--MADRID

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

por

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de *El Progreso*, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

USAD

siempre el calificado

de J. BIANCHI

De venta en todas las farmacias

MUEBLES

DE LUJO Y ECONOMICOS

EL CENTRO PLAZA DEL ANGEL, 9

TELEFONO 1.976

El jarabe de estigmas de maíz

CON BOROCITRATO DE LITINA

de A. Coipel

cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos y catarrros de la vejiga y cálculos úricos del riñón. Es el mejor diurético y disolvente comprobado de los cálculos úricos que puede tomarse durante mucho tiempo en enfermedades crónicas sin inconveniente alguno.

Barquillo, 1, farmacia.--Madrid

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedir á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

HOTEL INGLÉS

10, ECHEGARAY, 10

MADRID

Hotel de primer orden. Habitaciones desde 4 pesetas. Pensión, desde 12 pesetas. Automóvil á las estaciones. Calefacción en todas las habitaciones. Teléfonos, ascensor, baños.

PROPIETARIOS: IBARRA Y AGUADO

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 á 11 mañana y de 8 á 10 noche, á

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABELLERO

DELINANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.--Teléfono 517

Regalo á los lectores de

CUPON-VALE

Con la presentación de este vale se entregarán por

Quince pesetas

en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, segundo, los cinco tomos en folio que contienen las Obras completas de Bretón de los Herreros.

Obras completas de Bretón de los Herreros

Esquelas de defunción

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Castilla

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujos insuperables. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)